EL ORIGEN DE LA ESCUELA BOLERA: NACIMIENTO DEL BOLERO

THE ORIGIN OF THE BOLERO SCHOOL: BIRTH OF THE BOLERO

ELVIRA CARRIÓN MARTÍN

ESCUELA SUPERIOR DE ARTE DRAMÁTICO DE MURCIA

Correspondencia: elviracarrion@gmail.com

RESUMEN

El nacimiento del *bolero* siempre ha suscitado confusión, no está claro quiénes fueron lo primeros en bailarlo, si fue en la corte o en el pueblo, cuándo se empezó a bailar, dónde y cómo se formó; en este artículo se desvelan esos cimientos, claves principales para desarrollar la posterior historia del *bolero.*

El *bolero* fue el baile más popular de España en la segunda mitad del siglo XVIII, procuró la fama a quien lo bailaba y se bailó principalmente en la zona de Castilla, Sureste y Sur de España. Fue considerado baile nacional, siendo el majo y la maja sus representantes. Pronto aparecen las academias *bolerológicas* y gran cantidad de maestros boleros que difunden el *bolero* a nivel nacional y van insertando pasos nuevos que van complicando su ejecución. Aunque nacido en el pueblo, poco a poco se irá fusionando con las características de los nuevos bailes que llegaron al país, provenientes principalmente de Francia e Italia. Fue bailado finalmente por toda la sociedad española, y acompañado siempre por la guitarra, las castañuelas y, en ocasiones, por el pandero. Conforme pasó el tiempo se fue ejecutando de forma más complicada y a mayor velocidad provocando su degradación. Se puede fijar la fecha de su formación desde mediados del siglo XVII, en donde ya se ejecutaba un paso denominado *boleo,* a mediados del siglo XVIII, dónde las fuentes primarias indican que ya se baila el *bolero.*

PALABRAS CLAVE: danza, baile, siglo XVIII

ABSTRACT

The emergence of the bolero has always caused confusion, there isn't clarity about who was the first to dance it, if it was en the court or in the town, when, where and how it was formed; in this article, these foundations are revealed, these are the main keys to developing the later history of the bolero.

The bolero was the most popular dance in Spain in the second half of the 18th century, it gave fame to those who danced it and it was execut mainly in the area of Castilla, Southeast and South of Spain. The bolero was considered a national dance, being the majo and the maja its representatives. The bolerológicas academies soon appear and a large number of bolero masters spread the dance nationwide and insert new steps that become more complicated in their execution. Although it was born in the town, it will gradually merge with the characteristics of the new dances arrived in the country, which mainly come from France and Italy. It was finally danced by all Spanish society, and always accompanied by the guitar, the castanets and, sometimes, the tambourine. As time passed, it was executed in a more complicated way and at a higher speed causing its degradation. You can set the date of its birth and growth from the half 17th century, where a step called "boleo" is already executed, in the middle of the 18th century, where the primary sources indicate that the bolero is already dancing.

KEYWORDS: dance, eighteenth century

1. INTRODUCCIÓN

El *bolero* debe ser considerado el baile pionero de la Escuela Bolera, él da nombre a esta escuela y marcó una gran influencia sobre otras muchas danzas que se bailaban en el siglo XVIII llegando a cambiar su tipología inicial y convirtiéndose en otras diferentes, además, dio pie para el nacimiento de danzas de nueva creación que con el tiempo se han introducido dentro de este estilo.

A finales del siglo XVIII, el *bolero,* denominado también en aquella época con el nombre de *las boleras* para distinguir al que lo bailaba del baile en sí, era ya un baile de gran fama, de hecho aquellos que lo ejecutaban se esforzaban por conservar su estatus y subirlo aún más, y muchos jóvenes insistían en su aprendizaje pues les parecía novedoso. Así manifestó Juan Fernández de Rojas

(1792a):

> Una de las cosas que más disgustaba a los jóvenes era el baile antiguo, parecíales demasiado serio, grave, y sobre todo honesto, olvidaronle, y aprendieron uno nuevo llamado bolero … "Los nuevos que aun no tenían fama procuraban adquirirla, aventajándose a los antiguos, y estos mantener su crédito; en esta noche muchos noveles boleros lograron nombre, fama y fortuna, y algunos de los antiguos nuevos aplausos. (p. 49 y 54)[1]

El *bolero* era baile social, como se aprecia claramente en las *Coplas de bolero* (ca. 1750), recopiladas y encuadernadas por D. Luis Rodríguez de la Croix, donde dice: "Hay bolera que no tiene/ padre, ni tío ni habientes;/ pero en entrando en el bayle/ ya la sobran los parientes" (p. 2). Se bailaba en las reuniones y fiestas populares, pudiéndose constatar en las obras de diversos pintores españoles e incluso en las de algunos pintores extranjeros que viajaron en el siglo XIX a España y reflejaron en sus oblas costumbres el pueblo español.

Figura 1. Antoine Dumas (c.a. 1840), *Baile.*

1 En este artículo se conservarán las citas textuales tal cual las hizo su autor, muchas de ellas son anteriores a la normalización del castellano.

Figura 2. John Frederick Lewis (1836). *Spanish peasants Dancing The Bolero.*

2. QUIÉNES, DÓNDE, CÓMO Y CUÁNDO SE BAILÓ POR PRIMERA VEZ EL BOLERO

Los primeros en bailar el *bolero* fueron personas del pueblo, así lo manifiesta Rodríguez Calderón (1807)*:* "los mozos de mulas, caleferos, zagales de coches, efparteros, y otros perfonajes de éfta efpecie, acordandofe que el primer bailarin, mozo de fu mifma profefion, havria danzado el bolero" (pp. 28/9).

Los primeros barrios en los que se bailó el *bolero* fue en el de Lavapiés, Barquillo y Maravillas, así se expresaba en las *Coplas de bolero* (ca. 1750): "danzarinas boleras de la primera tixera que viven el Lavapies, Barquillo y Maravillas" (p. 1). Todos estos barrios son madrileños y en ellos vivían personas de humilde condición social, criados, mozos de mulas, caleseros, pasamaneros, arrieros, venteros, artesanos, alpargateros, buñueleros, cereros y oficiales de herrero, entre otros.

Los franceses lo transmitían también a principios del XIX en la *Encyclopédie pittoresque de la música* (A. Ledhuy y H. Bertini), así lo expresaba Fernando Sor (1835):

> Le bolero … On a cependant conservé un souvenir de son origine, puisque, dans les contròles des troupes de théàtre en Espagne, celui qui exécute cette danse est appelé el Bolero; on nomme aussi la danseuse la Bolera, par la seule raison qu'elle est sa compagne. C'est ainsi qu'on dit en français les Dugazon, les Potier, quand on parle des ròles créés par ces acteurs. (p. 83)

> Traducción: El bolero … Sin embargo, ha conservado el recuerdo de su origen, ya que en los controles de las tropas de teatro en España, quien realiza esta danza se conoce como el Bolero; también llamada la Bolera a la bailarina, por la sencilla razón de que ella es su acompañante. Así es como dicen los franceses u'on Dugazon, el alfarero, al hablar de los roles creados por estos actores.

El *bolero* estaba directamente conectado con el pueblo, como se puede ver, de hecho fueron los majos y majas quienes ejecutaban este baile, de este modo se manifestaba en la prensa de la época:

> Grabado. Estampa nueva que representa un bayle bolero, compuesto de cinco figuras, con trages propios de majos y majas; en medio pliego, papel de marquilla de Olanda; se hallará en la librería de Escribano, calle de Carretas, iluminada á 4 rs. Y en negro á 2. (*Diario de Madrid*, núm. 54, de 23/02/1788, p. 214)

El traje del majo y maja sería denominado en el mismo siglo XVIII como traje nacional, relacionándosele directamente con un traje propio para ejecutar bailes del pueblo. Así dice Zámacola y Ocerín (1796):

> No hay Nación en el mundo que no haya tenido sus diversos trajes para hacer más agradables sus danzas y bailes. … habiéndose admitido después el traje también nacional, que hoy llamamos de Majo, siguió con él bailando el entramoro, el cumbé, la pelicana, el canario, el cerengue, la tirana, las seguidillas manchegas, y últimamente las boleras, que es lo que llamamos baile nacional. (p. 113)

Figura 3. Goya y Lucientes F. (1775). *Baile a orillas del Manzanares o el baile de San Antonio de la Florida*.

Pero también sería bailado el *bolero* por personas del pueblo con un nivel algo más alto, como barberos, sastres y zapateros, entre otros, así lo dijo Rodríguez Calderón (1807): "Barberias, tiendas de faftre, y zapaterías eftán atafcadas de profefores Bolerologicos" (p. 49).

Con los años pasaría a ser bailado por personas de condición social más alta, así los primeros en imitar a los franceses por tener mayor poder adquisitivo entre el pueblo, los llamados petimetres, no dudarían en bailar el *bolero* junto a un *minuet*, que venía de Francia, estos fueron transmitiéndolo a la alta clase social, así se expresaba el 16 de octubre de 1792 en el *Correo de Murcia*:

> En esta inteligencia parece natural que examinemos ante todas cosas, quales son las funciones propias, y características de un Petimetre, … Parece según las frequentes observaciones que diariamente hacemos sobre la conducta de estos caballeritos, que las funciones ministeriales de su constitucion se reducen à visitar frequentisimamente los paseos publicos, ostentando en ellos gallardía, y gentileza de sus personas, con toda libertad y desembarazo; … ser piezas utiles en los bailes luciendo la marcialidad y desenfado en los armonicos, y sosegados pasos de un Minuet, como su agilidad, y soltura en los violentos, y arrebatados brincos de un bayle Bolero. (p. 108)

Incluso llegó a ser bailado el *bolero* por damas de alta clase social como lo expresa Fernández de Rojas (1792d):

> Lo que en mí ha producido la tal Crotalogía. Antes de su publicación yo no sabía bailar el Bolero, ni me pasaba por la imaginación el querer saberle. La precisión de ideas que amaba en todas las cosas, aun en las que me sirven de adorno, me hacía mirar con indiferencia una cosa que carecía de principios; pero luego que he visto que solamente el tocar las castañuelas es una ciencia hecha y derecha, mudé de pensamiento. Me he llenado las manos de vejigas, de heridas, y de callos para aprender el tirirá. He comenzado a tomar lecciones de Bolero tal, cual se halla todavía, por culpa de Vmd., rudo e informe: he dado entrada en mi casa a toda casta de gentes, con tal que sepan tocar las castañuelas, y menear los brazos y las piernas según leyes. Me convidan, me solicitan, me fuerzan a asistir a cuantos festines se celebran con motivo de días, boda, u otra cosa. Conozco, trato, y estimo a todos y todas las que son de la farándula, sea gente alta o baja, o de la esfera que quisiere: el Bolero lo iguala todo, y lo suple todo; y a proporción de mis fuerzas, pocas personas habrá en Madrid, que gasten tanto dinero en festines, refrescos, cenas, vestidos, y lo demás que se sabe. Por fin y mis hijos están ya acomodados: a nadie pido nada; con que Bolero. (pp. XXIV-XXVI)

Así, en esa evolución, llegaría a conectar el *bolero* con las influencias francesas e italianas, que residían en la alta clase social, y se fusionaría el estilo popular propio que poseía con los otros esti-

los, más académicos y de vertiginosos saltos, pero eso sería con el pasar de los años. Roxo de Flores (1793) lo advertía ya a finales del siglo XVIII: "La Escuela Francesa entre los Españoles es de exercicio muy moderno … aun entre los Artesanos, que son muy diestros en practicarla" (p. 122). Por otro lado, compañías italianas iban llegando a España. Salvatore Viganó, compositor, bailarín, coreógrafo y maestro de danza fue un ejemplo claro de la fusión, pues además se casó con una bailarina española, María Medina, así dice la investigadora Marta Carrasco (2013):

> María Medina, una bailarina madrileña esposa del bailarín y coreógrafo italiano Salvatore Viganó. María Medina, bailarina que había estudiado ballet, estaba dotada de una enorme agilidad para el salto y para las castañuelas. … se le considera a esta bailarina como una de las principales artífices de esta fusión entre la escuela española y el naciente, por aquel entonces, lenguaje del ballet. (p. 20)

Finalmente, mientras que el pueblo bailaba el *bolero popular,* la alta sociedad ejecutaba danzas a forma de copia o reflejo de las francesas, como el *Minuet, Paspie, Amable*, *Contradanzas,* y empezaba a introducir características de las italianas, fue por ello que al haber, como siempre lo ha habido, interrelación entre la villa y la corte, se fusionaran todos los elementos, danza popular del momento e influencias de la corte y de la alta sociedad surgiendo ese *bolero* evolucionado que marcará posteriormente el nacimiento de la escuela bolera.

Las primeras regiones dónde se bailó el *bolero* fueron Madrid, Castilla la Mancha, Murcia, Albacete y Andalucía, así lo expresaba Fernández de Rojas (1792c):

> Los boleros … siempre dirigiéndonos à la práctica, previniendo desde ahora, que esta la hemos adquirido largamente, en los Paises de Cieza, Albacete, La Conquista, Santa Cruz de Mudela, La Solana, El Carpio, La Luisiana, La Carolina, La Carlota … (p. 6)

Adquirió el *bolero* tanta importancia entre la sociedad de estas regiones que surgieron academias en dónde practicar y perfeccionar este baile, como se transmite en esta dedicatoria de *La Bolerología*, "A los fapientifimos alumnos y alumnas de las Academias bolerologicas de Madrid, Cádiz, Sevilla, Córdoba, Murcia y demás pueblos en fe hallen eftablecidas efcuelas del baile bolero" (Rodríguez Calderón, 1807, p. VIII).

Estas academias tenían su origen en las casas donde se reunían después del trabajo diario para

tener un rato de distracción y diversión, por ello que los bailes se realizaran al atardecer, a la luz del candil o el candilón, y por lo que se quedaron clasificados como *bailes de candil*. Mesonero Romanos (1832-1842) así lo expresa:

> Vino la noche, y … en casa de cierta amiga había baile, …baile de candil, … improvisamos unas manchegas, … Siguiéronlas en ingeniosa alternativa boleras y fandango, … candilón de tres mechas, que pendía colgado de una viga del techo. (párr. 15)

En esta época bailar en la calle por la noche estaba prohibido, así lo decía el bando del 2 de agosto de 1789 y publicado por Carlos IV, en el libro III de la *Novísima recopilación de las leyes de Carlos IV*, título XIX, ley XVI, : "Prohibición de bayles por las noches en los paseos y campo; y órden que ha de observarse para las músicas en el paseo del Prado" (pp. 160/1).

Las academias reunían más condiciones para poder bailar que aquellas primeras casas y patios interiores, aunque las prácticas se realizaban de un modo muy particular, así se expresa en *La Bolerología*:

> Era baftante grande el falón de Academia, pues feguramente tendría fus cinqüenta codos de diámetro y veinte de elevación: fus paredes adornadas de quatro negros quadros cuyas pinturas á penas fe defcubrian, eftaban llenas de rotulos, y figuras análogas á la ciencia que fe enfeñaba: unos bancos largos y rafos fervian de afiento á los circunftantes. Defde varias partes del afquerofo techo pendían veinte ó treinta cuerdas que podían fervir para colgar tocinos; pero de las que fe hacia un ufo el mas extraño. … El Maeftro Caldereta … rafcando las cuerdas de una grande, y difonante guitarra … Arrimó á un lado la Guitarra Caldereta, y ordenando á fus difcipulos diesen principio á exercer fus avilidades, … Unos fe agarraron á las cuerdas, y fostenidos por ellas fe exercibaban en hacer cabriolas, otros pafeaban con gravedad el falón, y de rato en rato hacían mil mudanzas diferentes. Eftas … fubian y baxavan apoyadas con una mano fobre los hombros de un mozalbete: aquellas procurando dár vueltas encontradas (Rodríguez Calderón, 1807, pp. 5 – 8).

La guitarra era el instrumento musical que servía de acompañamiento al baile *bolero,* a la vez los bailadores tocaban las castañuelas, de esta forma lo expresa Fernández de Rojas:

> Formóse un baile, al que asistió un gran número de gente. Formaba la orquestra un instrumento llamado guitarra: los bailarines llevaban colgados de los dedos unos pedazos de madera llamados crótalos, que formando un gran ruido servían para acompañarlos en el baile, que se llamaba bolero. (p. 42)

De gran importancia era la forma en que se tañera la guitarra, así lo decía el mismo autor (1792c): "en efecto es muy interesante la viveza de la expresión en el Guitarrista para los ademanes

de los Boleros o disposición de los Espectadores" (p. 23). El pandero también acompañaba en diversas ocasiones al baile, así se refleja en algunos sainetes como en *La pradera de San Isidro* de D. Ramón de la Cruz (1766): "PERSONAS: … D. BLAS. D. FERNANDO. Petimetres. PEDRO, majo. NICOLÁS, majo pobre. ESTEBAN. RAFAEL. Majos ordinarios. MANUEL, tocador de guitarra. MANUELA. ISIDRA. Majas. JOAQUINA, maja que toca el pandero" (p. 221).

El maestro de baile en las academias ya no solo se encargaba de dirigir los bailes, sino que corregía a sus alumnos como lo expresa Rodríguez Calderón (1807), "Caldereta andaba folicitado de una parte à otra, corrigiendo los defectos que notava en fus difcipulos" (p. 73). Aunque la forma de trabajar no tenía nada que ver con las enseñanzas de los maestros de baile del siglo anterior:

> Encendidas las luzes, los difcipulos entre fi fe convienen, en quien ha de dançar el Alta, que es la Dança con que fe faca a Dançar a los demás: y efto lo executa fiempre uno de los dieftros. … combidafe nominatim a quatro o cinco dieftros que dancen con el: … y que dançando dieftros, dancen los que no faben (Esquivel Navarro, 1645, p. 29).

El *bolero* era un baile de difícil ejecución, los pasos eran muy complicados, pues estaba formado tanto por pasos de arrastre como pasos saltados, y estos últimos eran muy dificultosos de realizar, además el cuerpo también intervenía con diversos contorneos, lo expresa de este modo Antonio Cairon (1820):

> *El bolero.* Este es el baile español … el mas dificil tal vez de cuantos se han inventado: en él se pueden ejecutar todos los pasos, tanto bajos como altos; en él se pueden mostrar la gallardía del cuerpo, su desembarazo, su actividad en las mudanzas, su equilibrio en los bien-parados, su oído en la exactitud de acompañar con las castañuelas. (p. 103)

Realmente los pasos eran bastante complicados y debían de ensayarse con asiduidad para perfeccionarlos y no olvidarlos, lo expresa así Rodríguez Calderón (1807):

> Proporcioné á mi amable Clarita, que afi fe llama éfta Joven, todos los maeftros necefarios de lengua francefa, fortepiano y de bolero. … aprendió con demafiada finura éftas tres habilidades, … pero como fe olvidan con la mifma facilidad que fe aprenden, tan útiles conocimientos, … no la permiti defcanfar un rato. (p. 14)

Los maestros de *bolero* eran personas que se dedicaban y vivían de ello, también lo pronunció Rodríguez Calderón (1807):

> En la calle de la Ballefta vive el Señor Caldereta, famoso maesfro de Bolero: en fu cafa hay academia de efte bayle todas las noches, uno de fus alumnos, foy yo, pago mis quatro durejos al mes. (p.2)

A pesar de ello, podían dedicarse también a otro oficio, si estaban capacitados para ello, así lo expresó Carlos IV el 1 de marzo de 1789, y fue publicado en su *Novísima recopilación de leyes*, en el libro VIII, título XXIII, t. IV, antigua ley V de D. Felipe, decreto de 2 de junio de 1703: "El uso de un oficio no impida el exercicio de qualquiera otro precediendo la suficiencia y exámen correspondiente" (p. 181).

Maestros de *bolero* conocidos en el siglo XVIII principalmente por los pasos que aportaron fueron, el maestro Caldereta en Madrid, como ya se ha visto; Lázaro Chinchilla, de Cádiz; Juanillo "el ventero", de Chiclana; Perete Zarazas, de Ceuta; Rodulfo Efgarra, de Almería; El profesor Moreno en Madrid; Eusebio Morales en Alcalá de Henáres; D. Ciriaco Galludo, de Valladolid; Lazaroni, veneciano pero que se asentó en Barcelona, y Antón Boliche, sevillano, entre otros, como se desprende de este texto:

> En la calle de la Ballefta vive el Señor Caldereta, famofo maeftro de Bolero. … GLISAS … La iluftre ciudad de Cadíz la vió nacer … D. Lazaro Chinchilla, fue fu autor. … LABERINTO solo uno *Juanillo el ventero* pudo difcurrir tan excelente mudanza … hijo de Chiclana merecia con fobrada razon, y las ventajas que adquiriò fobre los bailarines de fu tiempo. … PASURÉ … hay cruzado y sin cruzar. Se debe fu defcubrimiento al eminente Perete Zarazas, natural de Ceuta … PASO MARCIAL … ¿también en el bolero hay evoluciones militares? si señor: las hay … es obra de Rodulfo Efgarra, fargento de invalidos de Almería. …PUNTAS son unas grotefcas pofturas … analogas al bolero porque de fuerte fe colocan los pies que parece intenta volar el baylarin. Moreno, aquel famofo profefor, que llegó a la cumbre de la ciencia Bolerologica ha fido quien las inventó. … exerció la Bolerologia en Madrid tres años confecutivos, hafta que la envidia de fus contemporáneos le obligó à refugiarfe á Cordova … VUELTA DE PECHO, aquí és donde fe conoce la agilidad y deftreza de un buen danzarin … su autor llamado Eusebio Morales, fue pafamanero en Alcalá de Henáres … VUELTA PERDIDA … el inventor … Llamabafe Don Ciriaco Galludo, natural de Valladolid en Caftilla … TRENZADOS CON SUS TERCERAS, QUARTAS, QUINTAS Y SEXTAS … el inventor … un figurante de la opera de Barcelona, hombre eftudiofo y aunque veneciano idolatra del bayle Efpañol … Lazaroni … se hizo inmortal con fus trenzados … El pafeo: también varia diariamente, y defde que murió Anton Boliche, fe hán eftilado veinte ó treinta diferentes (Rodríguez Calderón, 1807, pp. 2 y 35-46).

Otros transmisores del *bolero* fueron conocidos por la prensa, como José García y Josefa Luna, así se anunciaba en las "Noticias particulares de Madrid", en el *Diario Curioso, Erudito, Económico y Comercial* del 2 de junio de 1787: "Comedias. … Saynete: Las forasteras en el teatro, en el que Josepha Luna y Joseph García baylarán seguidillas á lo bolero" (p. 628).

Destacó entre estos boleros un murciano llamado Requejo por querer ralentizar el *bolero*, de él decía Rodríguez Calderón (1807):

> Entre la muchedumbre de adictores al *Bolero* fe prefentó *Requejo,* digno alumno de la mejor efcuela de Efpaña, iluftre murciano, y heroico director en jefe de todas Academias *Bolerologicas* de fu patria …, quien reconociendo fer indifpenfable corregir los defectos extendidos en todo el territorio *Bolerologico,* determinó (con cofulta de la Fuprema junta etablecida en Madrid, de la que foy aunque indigno Viceprefidente) hacer una vifita general, á fin de examinarlo todo, y corregir aquello que mereciefe fer fuprimido. Por las quejas que le dieron infinitas familias, á quienes faltava un hijo, fe havia defaparecido una hija, roto ambas piernas un fobrino, muerto ético un hermano, etcétera, refolvió, con aprobación fuperior que de allí adelante fe baylafe el *Bolero* mas paufadamente, para cuyo efecto impufo la pena de quedar roncos a quantos cantafen demafiadamente aprifa, aun quando los bailarines lo pidiefen. (pp. 27-28)

Efectivamente, finalizando el siglo XVIII era necesario que el *bolero* hubiese sido bailado mucho más lento, como lo imponía Requejo1[22], la falta de técnica y la rapidez estaba lesionando a sus intérpretes, pero este buen consejo no fue aceptado por el pueblo como nos confirma el investigador Aurelio Capmany (1931): "Pero el buen Requejo tropezó con grandes obstáculos: los partidarios del *Bolero* disparado y rabioso se declararon enemigos y contrarios suyos" (p. 246).

Requejo solamente quería volver al origen, pues en un principio, antes de que se introdujeran los complicados saltos a ritmo vertiginoso, sabía que el *bolero* se había ejecutado más lento, así se decía que lo hacía uno de los pioneros D. Sebastián Cerezo, que era natural de La Mancha. De esta manera lo dijo Zamácola y Ocerín (1799):

> Este título de Bolero tuvo su origen, de que habiendo pasado á su pueblo en la Mancha Don Sebastian Zerezo, uno de los mejores baylarines de su tiempo, y viéndole baylar los mozos por alto con un compás muy pausado, al paso que redoblaba las diferencias que ellos tenian para sus seguidillas, creyeron que bolaba...de que resultó que las gentes se citaban unas á otras para ir á ver baylar al que bolaba, ó á lo menos se lo figuraban así, según le veían executar en el ayre, ó según ellos al Bolero. (pp. XIX-XX)

Realmente fue así, más pausado en sus inicios, a mediados del siglo XVIII e incluso antes,

2 El bolero de Requejo aún es conservado, se puede observar su peculiar tempo musical, más lento que el de otros boleros. Escuchar en Rodríguez Acosta, J. (Dtor). (1998). Grupo Musical Francisco de Goya, "Bolero de Requejo" en *Música en la Villa y Corte de Madrid s. XVIII – XIX, La Escuela Bolera,* Vol. 2, Pista 1. Madrid: Several Records, S.L. Recuperado el 26/XII/2017 de,
http://www.franciscodegoya.org/index.php/es/dicografia/musica-de-la-villa-y-corte/vol-2

pues se puede constatar que el *bolero* no fue otra cosa sino que una *seguidilla* pero bailada por lo alto, una *seguidilla* con *boleos,* así las primeras *seguidillas* que se bailaron por alto fueron denominadas como *seguidillas boleras* y después derivarían directamente en otra danza el *bolero*, así lo manifestó Fernando Sor (1835):

> Le mot *Bolero,* qui dans l'origine 'etait un adjectif, s'emploie aujourd`huisubstantivement pour désigner une danse espagnole, toujours appelée *Seguidilla,* dans laquelle un danseur, nommé *Bolero*, introduisit des pas qui exigèrent quelques modifications dans le mouvement et le rhythme d'accompagnement de l'air primitif. (p. 83)
>
> Traducción: La palabra *Bolero,* que originariamente era un adjetivo, se usa hoy como sustantivo para designar una danza española, llamada siempre *Seguidilla*, en la cual un bailarín, denominado *Bolero*, introdujo unos pasos que exigieron algunas modificaciones en el movimiento y el ritmo de acompañamiento del aire primitivo.

El *voleo*, también llamado *boleo* por otros escritores, es definido por Antonio Cairon (1820), así: "*Voleo.* Movimiento de la danza española: es un puntapié que se da en algunas mudanzas, levantando el pie lo mas alto que se puede: llámase voleo por ejecutarse al vuelo en el aire" (p. 160).

Pero la primera vez que aparece el paso *voleo*, denominado entonces como *boleo*, fue en 1642 en *Discursos sobre el arte del dançado* … de Esquivel Navarro, ya este autor decía:

> El Boleo fe obra en el Villano. Es un puntapié que fe da en algunas mudanças de el, levantando el pie lo mas que fe pueda tendiendo bien la pierna, y afe de efecutar, levantando el pie con todo eftremo, ponefe tanta diligencia, que por levantar el pie lo posible, è vifro caer à algunos de efpaldas. Y para mas exageración: En la efcuela de Jofeph Rodriguez, un discípulo fuyo con un Boleo que hizo en el Villano, derribo con el pie un candelero que eftava colgado a manera de lámpara, mas alto que fu cabeça dos palmos. … Llamanfe Boleos por fer movimientos que fe executan al vuelo en el ayre. (p.19)

Desde esta fecha, 1642, hasta la primera fuente en donde aparece la palabra *bolero*, como baile, mediados del siglo XVIII, fue el periodo de gestación de este baile.

De mitad de siglo XVIII son unas coplas de *bolero* que conservaba D. Luis Rodríguez de la Croix, terrateniente del siglo XIX y gran coleccionista de obras antiguas: *Coplas de bolero, donde se declara como el Bolero tiene engañadas con su bayle a todas las danzarinas boleras de la primera tixera que viven en el Lavapies, Barquillo y Maravillas* ... . Estas coplas están encuadernadas por él junto a otras obras fechadas y que corresponden todas a los años cincuenta del siglo XVIII, pero precisamente las *Coplas de Bolero* ... no están fechados.

La siguiente fecha a tener en cuenta corresponde también de la misma década. Un 17 de febrero de 1758 en el *Diario Noticioso,* núm. 14, se publica acerca de un baile que bien pudiera ser el *bolero,* aunque no se nombra directamente ese término, así dice la prensa: "Nadie hafta ahora creo yo, que ha tenido mayor pafsion al bayle, que efte hombre. Es cierto que bayla, que parece que buela" (p. 2).

Pero el siguiente dato es considerado ya de una gran importancia pues constituye la primera fuente escrita, con fecha cierta, autor conocido y en donde se constata que el *bolero* ya se ejecutaba en esa época. Aparece dicha reseña en un sainete escrito en 1772 por D. Ramón de la Cruz, titulado *Los Payos en el* ensayo, en este se dice textualmente "bailar el *bolero*":

> MONIFACIO. No, que de todo estoy sano./ Por la azul campana verde/ que aquí nos está alumbrando,/ que tengo de hacer de Roma/ un Carabanchel de abajo./ No me ha de quedar segura/ muralla ni campanario;/ y en viendo que ya está hecha/ su fábrica un estropajo,/ me he de poner á bailar/ el bolero y el fandango. (p. 27)

Del mismo año, 1772, es otro sainete del mismo autor y titulado *Las botellas del olvido* en el cual también se hace referencia a este baile, aunque se le llama *boleras*, nombre que también se le daba al baile, así dice: "ANTONIO. No será chasco del todo,/ pues divertirles ofrezco/ con que baile una madama,/ que está prevenida adentro/ unas bonitas boleras" (p. 44).

Desde 1772 en adelante empezarán paulatinamente a aparecer en diversos escritos el término *bolero.*

Todas estas pruebas afirman que desde 1642 en donde aparece el término *boleo*, hasta 1772, en donde aparece escrito el nombre *bolero* en el sainete *Los Payos en el ensayo*, fue el periodo de formación y consolidación de esta danza.

3. CONCLUSIONES

Para concluir manifestar que el *bolero* se gestó con total seguridad entre mitad del siglo XVII y mitad del XVIII, periodo en el que fue nutriéndose de todo lo que encontraba a su alrededor, de ahí sus propias características populares españolas y ciertas influencias de las modas que llegaban al país, sobre todo francesas e italianas; fue bailado por las gentes del pueblo llano antes que por la alta socie-

dad, pero finalmente se extendió por toda ella, y fue principalmente en Madrid, Castilla La Mancha, Murcia y Andalucía en donde se bailó primeramente, aunque después se extendería por toda la nación.

REFERENCIAS

CAIRON, A. (1820). *Compendio de las principales reglas del baile traducido del francés por Antonio Cairon, y aumentado de una explicacion exacta, y método de ejecutar la mayor parte de los bailes conocidos en España, tanto antiguos como modernos*. Madrid: im. de Repullés.

CAPMANY, A. (1931), "El baile y la danza" en Carreras y Candi, F, (Dtor.), *Folklore y costumbres de España,* Barcelona: Alberto Martín, (662, 166-418).

CARLOS IV (1805). *Novísima recopilación de las leyes de España dividida en XII libros en que se reforma la recopilación publicada por el señor don felipe II en el año de 1567, reimpresa últimamente en el de 1775; y se incorporan las pragmáticas, cédulas, decretos, órdenes y resoluciones reales, y otras providencias no recopiladas y expedidas hasta el de 1804.* Madrid: im. Real. Libro III, t. II. Libro VIII, t. IV.

CARRASCO BENÍTEZ, M. (2013). *La Escuela Bolera Sevillana: La familia Pericet.* Sevilla: junta de Andalucía, Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

ANÓNIMO (C.a. 1750). *Coplas de bolero,...* Madrid: im. Agapito Fernández Figueroa, en colección Rodríguez de la Croix, Luis. Ex-libris.

CORREO DE MURCIA (Prensa. núm. 14, de 16/10/1792).

CRUZ, RAMÓN (DE LA). (1766). *Colección de Sainetes tanto impresos como inéditos de D. Ramón de la Cruz con un discurso preliminar de don Agustín Durán,* y los juicios críticos de los Sres. Martinez de la Rosa, Signorelli; Moratin y Hartzenbusch (1843). Madrid: im. Yenes.

DIARIO CURIOSO, ERUDITO, ECONÓMICO Y COMERCIAL DE MADRID (Prensa. núm. 337, de 2/06/1787).

DIARIO DE MADRID (Prensa. núm. 54, de 23/02/1788).

DIARIO NOTICIOSO (Prensa. núm. 14, Madrid, 17/02/1758).

ESQUIVEL NAVARRO, J. (1642). *Discursos sobre el arte del Dançado y sus excelencias y primer origen, reprobando las acciones deshoneftas*. Sevilla: Im. Juan Gomez de Blas. Facsímil (1998), Valencia: Librerías Paris-Valencia.

FERNÁNDEZ DE ROJAS, J. (1792a): *El triunfo de las castañuelas ó mi viaje á Crotalópolis*. Madrid: im. de González. (1792b): *Crotalogia, ó Ciencia de las Castañuelas.* Valencia: Salvador Faulí. (1792c): *Impugnación literaria a la crotalogía erudita, o ciencia de las castañuelas para vaylar el Bolero,* Valencia: im. del diario. Facsímil (1993): librerías Paris-Valencia. (1792d): *Carta de Madamma Crotalistris sobre la segunda parte de la Crotalogía.* Madrid: im. Oficina de Don Benito Cano.

MESONERO ROMANOS, R. (1881). "La capa vieja y el baile del candil", en *Obras jocosas y satíricas de El Curioso Parlante*. Madrid: Ilustración española y americana, t. I (II).

RODRÍGUEZ CALDERÓN, J.J. (1807). *La Bolerología o quadro de las escuelas de bayle Bolero, tales quales eran en 1794 y 1795, en la corte de España*. Philadelphia: im. de Zacharias Poulfon.

ROXO DE FLORES, F. (1793). *Tratado de recreación instructiva sobre la danza: su invención y diferencias.* Madrid: Imprenta Real.

SOR, FERNANDO. (1835). *Le Bolero*. En A. Ledhuy y H. Bertini, *Encyclopédie pittoresque de la música.* París. En Gamo, M.J. y Juan, E. (coor.), *Encuentro Internacional de Escuela Bolera*, Separata de documentos, p. III.

ZAMÁCOLA Y OCERÍN, J.A. (1796). *Elementos de la Ciencia Contradanza*ria *para que los Currutacos, Pirracas, y Madamitas del Nuevo Cuño puedan aprender por principios á baylar las Contradanzas por sí solos, ó con las sillas de su casa, &c. &c. &c.* Madrid: im. Viuda de Joseph García.

- - -, (1799). *Colección de las mejores coplas de Seguidillas, tiranas y polos que se han compuesto para cantar a la guitarra*. Madrid: im. de Repullés, (1816), t. I (II).

WEBGRAFÍA

http://www.franciscodegoya.org/index.php/es/dicografia/musica-de-la-villa-y-corte/vol-2